

## El valor de los organismos acreditadores en la educación de la comunicación y el periodismo

ÁLVARO ROJAS GUZMÁN<sup>1</sup>

Decano Facultad de Comunicación Social-UAO.

MÓNICA PALACIOS ECHEVERRY<sup>2</sup>

Jefe Departamento de Ciencias de la Comunicación- UAO.

ALEJANDRO PEREA MATERÓN<sup>3</sup>

Director de Programa Comunicación Social-Periodismo-UAO.

### Introducción

La perspectiva de valor en las Instituciones de Educación Superior hace parte de los nuevos esquemas de construcción de la calidad como un indicador de excelencia, responsabilidad y coherencia entre la misión y la visión de las entidades formadoras, en concordancia con los proyectos educativos de los programas académicos.

---

<sup>1</sup> Psicólogo y Magíster en Administración Educativa de la Universidad del Valle, abogado de la Universidad San Buenaventura y especialista de Gestión Universitaria del Instituto de Gestión y Liderazgo Universitario (IGLU) de Ottawa, Canadá. Decano de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Occidente, desde 1986. Ha creado y consolidado cuatro programas de pregrado con reconocimiento a nivel regional y nacional: comunicación social-periodismo, comunicación publicitaria, diseño de la domunicación gráfica y cine y comunicación digital y tres de posgrados: especialización en comunicación organizacional, maestría en comunicación y la especialización en diseño de empaques. A nivel internacional cuenta con una amplia trayectoria, fue presidente de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social FELAFACS, de año 2010 al 2015. Actualmente es presidente honorario de dicho organismo y de la Asociación de Facultades y Programas de Comunicación Social (AFACOM).

<sup>2</sup> Licenciada en literatura de la Universidad del Valle en 1994, comunicadora social y periodista, en 1999 y especialista en comunicación organizacional de la Universidad Autónoma de Occidente, en el año 2002. Magíster en sociología, Universidad del Valle, 2011, y estudiante de doctorado en educación UNINI actualmente. Docente investigadora del grupo de investigación de comunicación para el cambio social y jefe del Depto. de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Occidente. Docente de pregrado y posgrado, par académica de Colciencias. Consultora en liderazgo interétnico del programa Martin Luther King de la Embajada de los EEUU, USAID y Centro Cultural Colombo Americano en Cali desde 2010.

<sup>3</sup> Comunicador social-periodista de la Universidad Autónoma de Occidente (2000), maestro en tecnologías educativas del Instituto Tecnológico de Monterrey (2013) y especialista en gerencia de marketing del Politécnico Grancolombiano (2016). Actualmente es director de Programa de Comunicación Social-Periodismo de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Occidente. Consultor en comunicación digital, moderación de comunidades *on line*, empoderamiento y desarrollo de diseño instruccional para el aprendizaje.

Los programas académicos de las escuelas y facultades de comunicación han heredado de la administración el aseguramiento de la calidad el cual se evidencia a través de las acreditaciones, condición que constituye un alto valor en la estandarización de la enseñanza a nivel nacional e internacional. Frente al contexto evolutivo del entorno profesional y de cara al trabajo de fortalecimiento formativo de la calidad, asumida como un principio rector para la autoevaluación, el autoestudio y el mejoramiento por parte de las entidades reguladoras de la calidad, se genera la necesidad de constituir organismos e instancias certificadoras, provenientes de un ejercicio colectivo constituido por diversos actores (comunidad educativa, organismos reguladores de educación superior nacionales e internacionales, ministerios de educación, agencias internacionales de cooperación social, políticas y culturales, entre otros).

Este capítulo aborda aspectos referentes al valor que generan los procesos de calidad en entidades de educación superior con programas de comunicación y periodismo en América Latina. Se realiza un inventario de las entidades reguladoras y certificadoras para reflexionar sobre su aporte en la construcción del campo inter y transdisciplinario de la comunicación como actividad profesional.

### **El valor de los organismos acreditadores en la educación de la comunicación y el periodismo**

Un aspecto sustancial de la formación académica en el campo de la comunicación corresponde a la calidad, que según el Consejo Nacional de Acreditación de Colombia se entiende como:

[...] la síntesis de características que permiten reconocer un programa académico específico o una institución de determinado tipo y hacer un juicio sobre la distancia relativa entre el modo como en esa institución o en ese programa académico se presta dicho servicio y el óptimo que corresponde a su naturaleza (CNA, 2013, p. 5).

Por lo tanto, la enseñabilidad del campo ha venido logrando, desde los años 90, el desarrollo de políticas para alcanzar los lineamientos del aseguramiento de dicha calidad.

En el ámbito de la calidad en la enseñanza del periodismo, el Consejo Latinoamericano de Acreditación en Periodismo (CLAEP) existente desde 1997, refrenda la visión integradora de la evaluación, seguimiento y valoración de índices de calidad en la formación de comunicadores sociales y periodistas, lo que aporta a la legitimación de los estudios de evaluación sobre perfiles de ingreso y egreso coherentes con las necesidades de los entornos sociales y culturales, requeridos por empleadores sociales y organizacionales; en materia de información, producción de mensajes y procesos de comunicación, entendidos todos como prácticas sociales comunicativas (CLAEP, 2016).

Mediante referentes latinoamericanos se busca alcanzar una postura reflexiva frente a la importancia del aseguramiento de la calidad en la educación y en la enseñabilidad de la co-

municación. Es relevante mantener un nivel de calidad en las funciones sustantivas de las instituciones académicas de educación superior porque se fundamenta en la estandarización y mejora constante en la investigación, docencia y proyección social. UNESCO (1999) planteó que la calidad de la educación superior debe comprender “todas las funciones y actividades: enseñanza y programas académicos, investigación y becas, personal, estudiantes, edificios, instalaciones, equipamientos y servicios a la comunidad y al mundo universitario”.

En retrospectión, posiblemente fueron los países de habla inglesa los que desarrollaron esquemas de aseguramiento de la calidad educativa de alta influencia en América Latina, creando mecanismos específicos de acreditación de la calidad; cambios, que según Fielden (2013), se deben al crecimiento de instituciones de educación superior con fines de lucro.

Según la Red Iberoamericana para el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior (RIACES), la responsabilidad de la alta calidad en la educación superior recae en los sistemas nacionales y los organismos adscritos a éstos, los cuales tienen la responsabilidad de fomentarla en los diversos programas de los países a los que pertenecen. Dichos sistemas afrontan desafíos originados por los cambios globales, en los cuales, las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) han propiciado un proceso de internacionalización de los saberes aplicados al campo de la comunicación y el periodismo (RIACES-CNA, 2008).

Para encontrar factores que tipifiquen la calidad en la educación, aplican los cuatro aspectos clave señalados por Izquierdo (1992) en la calidad de la educación: relevancia, equidad, eficacia y los explica de la siguiente forma.

- a) La relevancia que se entiende a partir de la satisfacción de las necesidades reales de cada uno de los sectores sociales que impacta.
- b) La equidad, en la distribución de las oportunidades de participación en la formación de sus estudiantes en concomitancia con las aspiraciones de todos los sectores que integran la sociedad.
- c) La eficacia, para alcanzar los objetivos formalmente propuestos.
- d) La eficiencia al optimizar adecuadamente el uso de los recursos disponibles.

De esta forma, se le asigna a la calidad en la educación un papel preponderante en la formación académica de profesionales que, con las mismas características señaladas por Izquierdo y como producto social de las instituciones de educación superior, deben ponerse al servicio de la sociedad cumpliendo mínimamente con características derivadas de estos cuatro aspectos, de manera tal que promuevan la mejora continua y el bienestar de las personas pertenecientes al contexto en el cual los profesionales están siendo formados.

En el marco de la calidad, la acreditación se define como:

[...] el reconocimiento que otorga un organismo acreditador, que puede ser gubernamental o no, autorizado y reconocido, que señala formalmente que un programa educativo de una institución educativa ha mostrado suficiencia en su estructura, organización, funcionamiento, insumos, procesos de enseñanza, servicios, pertinencia social y profesional y resultados educativos; todo ello acorde con los estándares, criterios, indicadores y parámetros acordados como adecuados (Silas, 2014, p. 8).

Lo anterior constituye un factor esencial para asignarle relevancia tanto a los organismos acreditadores que pertenecen al gobierno como a los del sector privado, ya que ambos buscan generar estándares que garanticen la calidad en todas las funciones de las Instituciones de Educación Superior.

En la actualidad, sobre todo desde la primera mitad de la década de 1990, en la mayoría de los centros de formación universitaria de América Latina (Brasil, México, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Ecuador, Bolivia) se están implementando procesos de evaluación académica que no sólo abarcan el campo de las carreras y el tipo de profesional que ellas forman, sino también a los centros, unidades e institutos de investigación y el tipo de investigación que realizan (Pineda, 2003, p. 93).

Lo que permite constatar que los procesos de evaluación hacia el mejoramiento de la calidad, mediante el logro de la eficiencia, eficacia y pertinencia social, tanto en la formación de recursos humanos como en los resultados de las investigaciones realizadas, es determinante para el éxito en el aseguramiento de la calidad educativa.

## Los programas de comunicación y periodismo

Para comprender el valor de los organismos acreditadores en la educación de la comunicación y el periodismo, no se puede evitar la revisión del campo disciplinar ubicándolo como un dominio de las ciencias sociales, escenario relevante en los objetivos primordiales de los programas académicos, ya que “el periodismo desempeña diversas funciones en la sociedad contemporánea como fuente de información, análisis y comentario de los hechos de actualidad” (UNESCO, 2007, p. 1). Más allá de las funciones informativas, el periodismo tiene el compromiso de servir a la sociedad, informando a la ciudadanía, planteando dudas acerca del ejercicio del poder, promoviendo la democracia y el desarrollo en los ámbitos político, económico, social y cultural.

Además de los retos planteados por la UNESCO, la contribución a la sociedad de la comunicación y el periodismo se apalanca en medios de comunicación, lo cual le añade retos constantes a las Instituciones de Educación Superior; estos desafíos deben ser abordados con prontitud desde la reflexión académica y profesional, no sólo por las propias entidades educativas, sino por los organismos acreditadores con el objetivo de garantizar una formación

reflexiva, abierta al cambio, que considera la tecnología como un factor clave en la transformación del ser humano, sus formas de relación y, por consiguiente, la administración del poder de la comunicación (Pérez, 2008).

El planteamiento anterior señala que la revolución originada por las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), transformó los dispositivos por medio de los cuales el periodismo encuentra a sus audiencias, hace que se configure como una interdisciplina del conocimiento con exigencia de una enseñanza de alta calidad. Los retos contemporáneos y las dinámicas de los medios obligan a pensar en diversas formas de comunicar:

[...] la narrativa transmedia, el periodismo móvil, el periodismo de datos y el periodismo emprendedor, por citar sólo algunos entornos del nuevo periodismo, configuran un panorama en donde es necesario proponer nuevos esquemas formativos en las facultades de comunicación, aunque sin que esto afecte a la concepción esencial del periodismo (Flores, 2014, p. 12).

La enseñanza actual del periodismo tendría que formar e instruir a los estudiantes acerca de la manera de identificar las noticias y reconocer el hecho de interés informativo en un complejo entorno de datos, opiniones y caos informacional originado por Internet; realizar investigaciones periodísticas y redactar, ilustrar, corregir y producir material en diversos formatos de medios de comunicación (periódicos y revistas, radio y televisión e Internet, y multimedia) para un público propio de esos formatos (Flores, 2014).

Estas alertas han dado lugar a que las instituciones de educación superior valoren la cultura de la calidad en sus diferentes procesos académicos y administrativos. Particularmente en América Latina, zona geográfica en donde:

[...] se ha sentido el fenómeno de la globalización y se están optimizando esfuerzos para hacer que las instituciones guiadas por un sistema de aseguramiento de la calidad más global logren avanzar en importantes temas como los marcos comunes de la educación superior y temas como la formación docente y la consolidación de convenios funcionales de movilidad internacional (Lago, Gamboa y Montes., s.f.p. 165).

Los retos de la excelencia obligan a las Instituciones de Educación Superior a “mantener la suficiencia en diversos procesos estructurales que las acercan a aspectos de calidad, los cuales brindan relevancia internacional para fortalecer, en este caso, las competencias académicas y profesionales que deben desarrollar con profundidad los programas académicos en comunicación y periodismo” (Rojas y Ronderos, 2009). Esto requiere la configuración de esfuerzos por la competitividad y planes de desarrollo que permitan asumir los nuevos desafíos del contexto, para lograr su posicionamiento en el medio educativo, lo que hace parecer insuficiente las certificaciones de calidad propias de los países, obligando a mirar hacia los estándares de otros organismos acreditadores que se desempeñen en el campo de la comunicación.

## **Acreditación: proceso de proyección internacional**

Según Rojas y Ronderos (2009), la función de los organismos acreditadores en los programas de comunicación y periodismo se enfoca en la posibilidad de plantear estándares de talla mundial y establecer una dimensión global de un campo que fundamentalmente debe aportar a las sociedades progreso y desarrollo de los aspectos disciplinares. La esencia básica de todo proceso de aseguramiento de la calidad es la relación Estado-Nación, a través de un proceso con capacidad para operar en el ámbito internacional, tomando en cuenta lo siguiente:

- a) Las agencias nacionales están confrontando la necesidad de acreditarse ellas mismas a nivel internacional a través de mecanismos relacionados con la “evaluación externa internacional” desde las agencias.
- b) Tomar la decisión de acreditarse debe tener una validez o aceptación internacional, ya que los mercados profesionales y las redes científicas en las que se insertan los programas acreditados, crecientemente operan en la dimensión transnacional.
- c) Se desarrollan sistemas internacionales (regionales o interregionales) de reconocimiento mutuo para los sistemas y agencias nacionales de acreditación, como un primer paso para la homologación de títulos académicos.
- d) Se están adelantando diversas iniciativas que apuntan a crear espacios regionales de conocimiento (RIACES-CNA, 2008).

Al tratar de hacer evidente el papel de los organismos acreditadores en la educación de la comunicación y el periodismo, es necesario señalar que en este campo disciplinar no son muchas las referencias halladas, lo que hace importante el papel de los órganos acreditadores nacionales y la conformación de asociaciones u organismos que velen por fundar estándares de aseguramiento de la calidad en la generalidad de la educación superior.

Las agencias nacionales, en su gran mayoría, se han agrupado en la Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior (RIACES) que, a su vez, forma parte, junto con otras 18 redes internacionales, de la International Network for Quality Assurance Agencies in Higher Education (INQAAHE). Esta agrupación mundial de redes de agencias se ha vuelto compleja, pues se agrupan tanto organizaciones regionales como nacionales, institucionales y disciplinares o aquellas que, en sus fines, tienen únicamente la acreditación o la investigación (Rojas y Ronderos, 2009).

Las Instituciones de Educación Superior quieren proyectar su responsabilidad más allá de formar profesionales calificados y cualificados, así buscan asumir un compromiso frente a las realidades cambiantes y vertiginosas que el panorama de la competitividad y globalización impone. En consecuencia, los sistemas de evaluación apuntan a la capitalización de recursos

en función de un alto nivel de correspondencia social, epistemológica y de un estilo de trabajo autorregulado (Rojas y Ronderos, 2009).

Los programas educativos que incorporan sistemas de autoevaluación integran los siguientes criterios:

- ♦ La excelencia como punto de referencia que dinamiza el quehacer institucional y moviliza esfuerzos constantes enfocados en alcanzar las funciones sustantivas de la universidad.
- ♦ La innovación asumida desde la capacidad y actitud para adaptarse a los cambios que demandan los distintos ámbitos de interacción institucional y a las reformas en la manera como se conciben las prácticas relativas al aprendizaje, la pedagogía y las tecnologías educativas.
- ♦ La congruencia y coherencia de orden académico entre el conocimiento básico y el conocimiento aplicado que se produce en el marco de procesos formativos.
- ♦ El humanismo, pensado desde la concepción integral de un ciudadano responsable, participativo y ético.
- ♦ El compromiso como predicado de la transformación social en diversos escenarios.
- ♦ La autonomía como atributo conducente a la responsabilidad social por parte de las instituciones universitarias.
- ♦ Las relaciones laborales e interpersonales comprendidas como valores académicos esenciales en el cumplimiento de los objetivos institucionales (Rojas y Ronderos, 2009).

En concordancia con estas características, las demandas profesionales hacia los comunicadores van más allá de las funciones informativas y se proyectan hacia la construcción de sentido, los aportes sociales y la comunicación para el cambio, lo que asigna relevancia a los esfuerzos constantes de aseguramiento de la calidad de los programas académicos.

Se presentan en adelante 10 experiencias de redes o consejos latinoamericanos y/o iberoamericanos en comunicación, presentes en momentos históricos en la transición del campo profesional de la comunicación y su articulación con procesos de calidad, evaluación y certificación, cuyos parámetros se sitúan en aspectos relevantes hoy vigentes como preocupaciones propias de la construcción interdisciplinaria de la comunicación.

La información se recolectó a partir de las referencias web de las entidades acreditadoras.

#### RIACES

La Red Iberoamericana para el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior (RIACES) fue creada el 7 de mayo de 2003 en la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación

Universitaria de Argentina (CONEAU), luego de una reunión de representantes de agencias, entidades acreditadoras, autoridades ministeriales de países iberoamericanos, así como representantes de organismos internacionales para la educación de la región. (RIACES, 2014, p. 1).

#### MERCOSUR

El Mercado Común del Sur (MERCOSUR) es un proceso de integración regional instituido inicialmente por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay al cual, en fases posteriores, se han incorporado Venezuela y Bolivia, esta última en proceso de adhesión. Se originó con el Mecanismo Experimental de Acreditación (MEXA) que buscaba explorar las posibilidades de acreditación de programas de licenciatura en los seis países miembros (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) al que se añadió más tarde la República Bolivariana de Venezuela (ARCUSUL, 2008, p. 1).

#### Consejo Universitario Iberoamericano

El Consejo Universitario Iberoamericano (CUIB) se constituyó en Cartagena de Indias (Colombia), el 21 de noviembre de 2002. Es una organización no gubernamental que se configura como una red de redes de las universidades iberoamericanas.

Está integrado por las organizaciones nacionales representativas de las universidades y otras Instituciones de Educación Superior de los países que integran la comunidad iberoamericana de naciones: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (UNESCO, 2014, p. 1).

#### Consejo Superior Universitario Centroamericano

La Confederación Universitaria Centroamericana es una organización regional abierta a la interacción permanente con toda la sociedad centroamericana y con las sociedades de las distintas regiones del planeta.

Su propósito es mejorar la calidad de la educación superior en Centroamérica, crear y transmitir conocimientos, integrar saberes, divulgar sus experiencias, y orientar sus acciones a lograr el bien común de nuestra región y participar en la solución de los problemas globales (CSUCA, s.f., p. 1).

#### Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe

El Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) es un organismo de la UNESCO dedicado a la promoción de la educación superior, contri-



buyendo a implementar en la región latinoamericana y caribeña el programa que, en materia de educación superior, aprueba bianualmente la Conferencia General de la UNESCO (IESALC, s.f., p. 1).

#### Asociación de Universidades Privadas de Centroamérica y Panamá (AUPRICA)

Los fines con los que trabaja AUPRICA son los siguientes: promover la excelencia académica como elemento necesario y fundamental para el desarrollo de una educación de calidad en las instituciones asociadas, estimulando su vigencia y favoreciendo toda clase de acciones que fortalezcan el propósito enunciado. Fomentar la colaboración recíproca entre las instituciones miembros. Estrechar lazos de cooperación cultural, académica, de investigación y de extensión entre las Instituciones de Educación Superior. Fomentar el intercambio de información, profesores, estudiantes y de proyectos de investigación regional.

También, contribuir a la formación de los estudiantes, particularmente aquellos que no han tenido la oportunidad de incorporarse al Sistema de Educación Superior. Fomentar la conservación y restauración de la identidad, la cultura y del medio ambiente centroamericano. Procurar recursos para el logro de las finalidades de la Asociación y de la Integración de la Nación Centroamericana. Establecer relaciones de cooperación con entidades de carácter regional o extrarregional con las que existan intereses comunes o complementarios (AUPRIC, s.f., p. 2).

#### Consejo Centroamericano de Acreditación (CCA)

Centroamérica se puso en marcha el Consejo Centroamericano de Acreditación (CCA) que asume las funciones de aseguramiento de la calidad en el marco regional lo que, de entrada, trae consigo el beneficio de la coordinación entre naciones y la economía de volumen.

El Consejo se creó con el propósito de establecer mecanismos regionales que armonicen, articulen e integren el esfuerzo de diversas instituciones y organizaciones en el ámbito centroamericano, y den validez internacional a la acreditación de la calidad de la educación superior que se realiza en los distintos países de la región (CCA, s.f., p. 32).

#### Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM)

La Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM) es una red de universidades públicas, autónomas y autogobernadas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay que, en razón de sus semejanzas, comparten sus vocaciones, su carácter público, sus similitudes en las estructuras académicas y la equivalencia de los niveles de sus servicios; características que las sitúan en condiciones de desarrollar actividades de cooperación con perspectivas ciertas de viabilidad.

Nace en agosto de 1991 para dar respuesta a los desafíos por los que atravesaba la vida universitaria en el mundo. “Un conjunto de universidades y universitarios, comprendieron la necesidad de trabajar por la excelencia, la calidad, la pertinencia y cumplir con los cometidos que la educación superior pública requería” (AUGM, s.f., p. 1).

## **Consejo Latinoamericano de Acreditación de la Educación en Periodismo**

El Consejo Latinoamericano de Acreditación de la Educación en Periodismo (CLAEP) está dedicado a fomentar y promover la excelencia en la enseñanza profesional de periodismo.

El Consejo considera que los alumnos de las universidades que cursan una carrera en periodismo pueden estar mejor preparados en la medida que su institución se rige por estándares internacionales de calidad.

El Consejo reconoce que la libertad de expresión y la libertad de prensa son indispensables en una sociedad libre y que la enseñanza profesional ofrecida por los programas acreditados debe fomentar el disenso, la indagación y la libertad de expresión (Sociedad Interamericana de Prensa, s.f., p.1).

A nivel internacional, a partir de los noventa se constituyen organismos institucionales con autonomía de operación que son los responsables únicos de realizar las valoraciones externas o avalar las que conducen las agencias autorizadas para tal fin (Silas, 2014).

Los procesos de verificación de la calidad de la educación superior y, por supuesto, en comunicación, incorporan la evaluación *in situ*, conducida por parte de pares académicos y comités de expertos en evaluación a partir de revisiones documentales y visitas. Este proceso permite la puesta en marcha de dos grandes acciones: 1. Diagnóstico y levantamiento de información documental y testimonial que posibilita a la entidad evaluada reorganizar su talento humano, las memorias organizacionales y académicas de los productos comunicativos y periodísticos producidos; 2. Revisar las diversas estrategias de diseño curricular y los productos de investigación y de proyección social (redes y publicaciones académicas de docentes e investigadores en torno al estado del arte de la comunicación social y el periodismo, participación en comités programáticos de entidades veedoras del campo ético-periodístico, observatorios de medios y consejos de redacción de medios locales e internacionales).

La indización corresponde a la caracterización formal de la evaluación en los autoestudios, se convierte en la operativización de los hallazgos encontrados sobre la realidad del Proyecto Educativo Institucional y las apuestas institucionales de los programas de comunicación y periodismo, por tanto, conduce de manera más expedita a la formulación desde la realidad interna del programa y de la institución, de planes de mejoramiento más acertados.

La tendencia de los procesos de autoestudio en el seguimiento de los estándares significa la construcción de un escenario académico para compartir lecciones aprendidas. Las asociaciones deben promover la realización de encuentros académicos para socializar experiencias

docentes y estudiantiles y los avances en los procesos de investigación en comunicación y ciencias sociales que permiten fortalecer el intercambio y, por tanto, desarrollar estudios de tendencia para identificar los elementos sustanciales que hacen de la comunicación y el periodismo en América Latina, un campo profesional de calidad y en crecimiento en docencia, investigación y proyección social.

## **La acreditación de la educación superior, un factor diferenciador**

Entidades como la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) ha liderado, para el caso latinoamericano, el debate académico alrededor del estado de la capacitación universitaria y su asiento en estudiar la correspondencia entre las escuelas de comunicación y las demandas de los medios de comunicación.

Un elemento diferenciador de la apuesta como ente certificador internacional de la calidad en la enseñabilidad de la comunicación y el periodismo, responde en el horizonte a la necesidad de promocionar procesos formativos más prácticos, que consolide en las escuelas de comunicación, perfiles con visión idónea del entorno, en el fortalecimiento de competencias de un comunicador ético, integral e idóneo en la comprensión de sentido de estrategia, producto y escenario de comunicación a partir de una visión intercultural.

En este sentido, la filosofía del CLAEP en concordancia con otros entes de Latinoamérica en la evaluación de la calidad, enfatiza en la formulación de políticas para el mejoramiento de la enseñabilidad de la comunicación y del periodismo, que significa el esfuerzo de las facultades de comunicación para alcanzar en prospectiva los retos que demanda la democratización de la información y la formación de públicos y audiencias desde el rol ético-formativo de los medios, los comunicadores y los líderes de opinión.

Las nuevas tecnologías y la presencia de los ejercicios transmedia son objeto de estudio en la academia, que sugieren nuevos retos para la evaluación, por lo cual debe asumirse como un proceso integral que mira la flexibilidad y la interdisciplinariedad y su concepción en las escuelas de comunicación para repensar su campo de actuación.

A partir de los elementos e insumos que brindan los procesos de acreditación, las escuelas de comunicación están en la posibilidad de reflexionar sobre la orientación de la enseñabilidad en el campo, con una visión incluyente que contemple los desarrollos periodísticos y comunicativos, la interacción de la academia con el entorno, comprensión de los circuitos de comunicación mediados por la movilización social, productos y estrategias que se gestionan desde la comunicación por medio de todas sus expresiones y desde diversos lenguajes en entornos situados histórica y geográficamente.

El Consejo Latinoamericano de Acreditación de la Educación en Periodismo (CLAEP), siendo coherente con la evolución de la planificación de los autoestudios en escuelas de comunicación y periodismo, evalúa indicadores asociados con la construcción, verificación y existencia de diversos escenarios de construcción del campo, como son: los semilleros de in-

vestigación en comunicación, las publicaciones interdisciplinarias de ciencias sociales y de la comunicación; la gestión del conocimiento en torno a las experiencias de práctica profesional mostrando las diversidades del oficio, de la profesión y del quehacer comunicacional. Un influjo que promueve la colaboración, es la constitución de redes de investigación y construcción de alianzas para fortalecer la relación de las facultades, las organizaciones y el estado, poniéndolos al servicio de la comunicación como campo interdisciplinario, interacción social y campo ético diferenciador en la formación de profesionales para el periodismo y la comunicación.

## Referencias

- ARCUSUL (2008). *Acreditación Regional de Cursos Universitarios MERCOSUR*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de <http://argm.mercosur.int/es/node/33>
- AUGM (s.f.). *Asociación de Universidades Grupo Montevideo*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de <http://grupomontevideo.org/sitio/institucional/>
- AUPRICA (s.f.). *Asociación de Universidades Privadas de Centroamérica y Panamá*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de <http://www.auprica.com/index.php>
- CCA (s.f.). *Consejo Centroamericano de Acreditación de la Educación Superior*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de <http://www.cca.ucr.ac.cr/>
- CLAEF (2016). *Acreditación de Periodismo y Comunicación en América Latina. Principios, políticas y mecanismos de acreditación Estándares de acreditación*. Recuperado el 22 de noviembre de 2016 de <http://www1.sipiapa.org/wp-content/uploads/2012/01/Manual-de-Claef-2016-05.pdf>
- Consejo Nacional de Acreditación (2013). *Lineamientos para la acreditación de programas de pregrado*. Recuperado el 22 de noviembre de 2016 de [http://www.cna.gov.co/1741/articles-186359\\_pregrado\\_2013.pdf](http://www.cna.gov.co/1741/articles-186359_pregrado_2013.pdf)
- CSUCA. (s.f.). *Presentación institucional*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de <http://www.csuca.org/index.php/features/quienes-somos>
- Flores, J. (2014). El periodismo como disciplina del conocimiento y el valor academicista para una profesión de calidad. *Prisma social*, 12, pp. 506-543.
- IESALC (s.f.). *Educación superior para todos*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de [www.iesalc.unesco.org/ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3&Itemid=1406&lang=es](http://www.iesalc.unesco.org/ve/index.php?option=com_content&view=article&id=3&Itemid=1406&lang=es)
- Izquierdo, C. (1992). Calidad de la educación superior en México. Diagnóstico y alternativas de solución. En Didriksson, A. (coord.), *Prospectiva de la educación superior*. México: UNAM: CISE.
- Lago, D.; Gamboa, A. y Montes, A. (2014). Calidad de la educación superior: un análisis de sus principales determinantes. *Saber, Ciencia y Libertad*, 9 (1), pp. 157-169.
- Pérez, R. (2008). *Estrategias de comunicación*, Barcelona: Ariel.
- Pineda, M. (2006). La investigación de la comunicación en América Latina: evaluación del estado de la cuestión. *Opción*, 22 (50), pp. 142-158.
- RIASES (2008). *Programa CNA-RIACES para la acreditación internacional (Regional) de programas de pregrado*. Recuperado el 22 de noviembre de 2016 de [http://www.cna.gov.co/1741/articles-186353\\_recurso\\_1.pdf](http://www.cna.gov.co/1741/articles-186353_recurso_1.pdf)

- RIACES (2014). *Red Iberoamericana para el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de <http://www.riaces.org/index.php/ct-menu-item-3/ct-menu-item-7>
- Rojas, A. y Ronderos, L. (2009). Las experiencias de acreditación en escuelas de comunicación social en América Latina. En Mateus, J.C., *Mapa de los centros y programas de formación de comunicadores y periodistas en América Latina y el Caribe* (pp. 99-153). Lima: UNESCO-FELAFACS.
- Silas, J. (2014). Calidad y acreditación en la educación superior: Realidades y retos para América Latina. *Páginas de Educación*, 7 (2), pp. 104-123.
- Sociedad Interamericana de Prensa (s.f.). Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de <http://www1.sipiapa.org/sip-claep/acerca-de-claep>
- UDUAL (s.f.). *Unión de Universidades de América Latina y el Caribe*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de <http://www.udual.org/acerca.html>
- UNESCO (1999). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*. Recuperado el 23 de noviembre de 2016 de [http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\\_spa.htm](http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm)
- UNESCO (2007). Model curricula for journalism education. Recuperado el 22 de noviembre de 2016 de <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/resources/publications-and-communication-materials/publications/full-list/model-curricula-for-journalism-education>
- UNESCO (2014). *Consejo Universitario Iberoamericano*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de [http://www.unesco.org.ve/index.php?option=com\\_fabrik&view=details&formid=1&rowid=32&lang=es](http://www.unesco.org.ve/index.php?option=com_fabrik&view=details&formid=1&rowid=32&lang=es)